

AMPARO.

Juicio promovido ante el Juzgado de Distrito de Jalisco por el Lic. D. Jesus Briseño, en representacion de D. Juan y de D. Jesus Terán, contra el presidente del ayuntamiento de Cocula como ejecutor de un acuerdo de esa corporacion, relativo á abrir una calle en terrenos de los Terán.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

Señor Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice:

El Sr. Lic. D. Jesus Briseño con poder de los Sres. D. Jesus y D. Juan Teran se ha presentado á ese juzgado por escrito de 25 del mes próximo pasado, quejándose de que el C. presidente del ayuntamiento de Cocula ha procedido á ejecutar un acuerdo del propio ayuntamiento, que dispone abrir una calle para el uso de aquel pueblo en terrenos de la propiedad de sus representados: manifiesta el Sr. Briseño, que de esa vía hacian uso los vecinos de Cocula, no porque perteneciera al pueblo; sino porque no estaba cerrado el terreno que la comprende; pero que siendo de la propiedad particular de D. Juan y de D. Jesus Teran, el acuerdo de aquel ayuntamiento les vulnera la garantía individual cuyo goce les asegura el art. 27 de la Constitucion federal, y apoyado en la fraccion 1ª del art. 1º de la ley de 20 de Enero de 1869, pide amparo y proteccion en favor de sus representados, contra el acto del C. presidente del ayuntamiento de Cocula que trata de ejecutar el referido acuerdo de dicho ayuntamiento.

Pedido informe con justificacion á la autoridad contra quien se dirige la queja, manifiesta en el que rindió en 11 del presente mes, refiriéndose al testimonio de algunos vecinos de Cocula y al juicio que formó de ese negocio la comision nombrada ad hoc por

aquel ayuntamiento, que: la calle se abrió en efecto, porque desde tiempo inmemorial habia sido una vía pública y es necesaria para la comodidad del pueblo, y que los Sres. D. Jesus y D. Juan Terán la cerraron indebidamente.

Estando como está conforme el Sr. Briseño en que habia existido esa calle, el acuerdo del ayuntamiento de Cocula no tiene por objeto expropiar á los Sres. D. Juan y D. Jesus Teran de un terreno que les pertenezca; sino restituir las cosas, por comodidad de los habitantes de Cocula y por conservar los derechos de esa poblacion, al ser estado que tenian antes de que la calle de que se trata se hubiera cerrado. Por lo mismo, la cuestion que provoca, el Sr. Briseño prestará materia para tratarlo administrativamente si las leyes del Estado lo permiten, ó para ocurrir ante los tribunales en demanda de la propiedad que tengan en tal terreno D. Juan y D. Jesus Teran.

Por lo expuesto el Promotor concluye pidiendo que:

La justicia de la Union no ampara ni protege á D. Jesus y D. Juan Teran contra el acto del C. presidente del ayuntamiento de Cocula, por el que trata de ejecutar un acuerdo del ayuntamiento del mismo lugar, que dispone abrir una calle de uso antiguo y cerrada recientemente, porque dicho acto no entraña violacion de la garantía individual cuyo goce asegura el art. 27 de la Constitucion federal.

Guadalajara, Agosto veintiuno de mil ochocientos setenta y uno. (Firmado.)—
Juan Robles Martinez.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Setiembre catorce de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos:

El C. Lic. Jesus Briseño, con poder en forma de los CC. Juan y Jesus Teran vecinos de Cocula, entabló ante este juzgado

juicio de amparo y proteccion de garantías, contra el presidente del ayuntamiento de aquella ciudad, ejecutor de un acuerdo de dicha corporacion, en que se mandó abrir una calle en terrenos de la propiedad de los Sres. Teran; cuyo acuerdo importa una expropiacion y con ella un ataque á la garantía que otorga el art. 27 de la Constitucion general.

Pedido informe con justificacion al funcionario contra quien procede la queja, lo evacuó, exponiendo, que en efecto se mandó abrir la calle de que se trata; pero fué por que ya existia, y los Sres. Terán la mandaron cerrar.

Recibido el negocio á prueba, el C. Briseño ha exhibido diversas escrituras que justifican la propiedad de terrenos adquiridos por sus poderdantes. Ademas, promovió una informacion para justificar que no ha existido la calle, que posteriormente se ha mandado abrir, y solo habia un tránsito franco en tiempo en que no estaba cerrado y no contenia labores. Este juzgado.

Considerando:

Primero; que al acordar el ayuntamiento de Cocula la apertura de la calle, lo hizo á petición de varios vecinos de aquella poblacion en que se quejaban de la clausura de una existente.

Segundo; que aquella corporacion, para apoyar su acuerdo nombró una comision que, con conocimiento de causa y vista de la localidad, dictaminara sobre la solicitud de los vecinos.

Tercero; que la comision, previo informe de alguna persona de conocimiento en el terreno que ocupa la calle en cuestion y con vista de algunos títulos, dictaminó su apertura.

Cuarto; que los títulos exhibidos por el Sr. Briseño carecen de claridad, por que puede entenderse de un modo cierto que la calle está en terrenos de los señores Teran.

Quinto: que aun algunos de los testigos examinados á petición del C. Briseño, al

responder sobre la 6ª pregunta de su interrogatorio contraida á que digan si les consta que dicha calle es nueva, unos contestaron que en ese punto habia vereda, y otros que se transitaba por un campo abierto; y

Sesto; que el ayuntamiento de Cocula, al mandar abrir la calle, obró con fundamentos que le dará ó no derecho, á aquella poblacion para que la calle siga abierta, pero que no está manifesta la expropiacion que se alega, pues aquellos fundamentos podrian servir para sostener una cuestion judicial ó administrativa. Por tales consideraciones, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, se falla con las proposiciones siguientes:

Primera; la Justicia de la Union no ampara ni protege á los CC. Jesus y Juan Teran contra el acto del ciudadano presidente del ayuntamiento de Cocula por el que trata de ejecutar un acuerdo del ayuntamiento del mismo lugar, que dispone abrir una calle de uso antiguo cerrada recientemente, porque tal acto no entraña violacion de la garantía individual, cuyo goce asegura el art. 27 de la Constitucion federal.

Segunda; notifíquese esta sentencia, publíquese en los periódicos y remítase este expediente á la Suprema Corte de Justicia para los fines de la ley.

El C. juez de Distrito lo sentenció y firmó. (Firmados).—*D. I. Trejo.*—*G. J. Gallegos.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre cuatro de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado de Distrito de Jalisco por el Lic. D. Jesus Briseño, en representacion de D. Juan y de D. Jesus Teran, contra el presidente del ayuntamiento de Cocula co-

mo ejecutor de un acuerdo de esa corporacion, relativo á abrir una calle en terrenos de los Teran; y

Considerando: que segun aparece en el informe rendido por la autoridad responsable, el ayuntamiento de Cocula mandó abrir la calle á petición de algunos vecinos de la ciudad, que se quejaron de que los Teran habian cerrado esa calle que de antemano existia: que los títulos exhibidos por el Lic. Briseño, no demuestran claramente que no haya existido la calle en cuestion, y antes bien algunos de los testigos presentados por él, declaran que en estos terrenos ha habido puntos de tránsito de que han hecho uso los vecinos de Cocula; y que si el ayuntamiento de esa ciudad al mandar abrir la calle obró ó no con buenos fundamentos que den á la poblacion derecho para que la calle siga abierta, esos fundamentos y este derecho podrán servir para sostener una cuestion judicial ante los tribunales ordinarios, ó una cuestion administrativa, mas no para solicitar amparo, por no aparecer fuera de duda la expropiacion de que el Lic. Briseño se queja, ni por consiguiente la violacion de la garantía á que se refiere el art. 27 de la Constitucion federal, cuya violacion sirve de base al recurso de amparo;

Se decreta: que se confirma la sentencia pronunciada el 14 del mes próximo pasado por el juez de Distrito de Jalisco que declara: que la justicia de la Union no ampara ni protege á los CC. Jesus y Juan Teran, contra el acto del C. presidente del ayuntamiento de Cocula por el que trata de ejecutar un acuerdo del ayuntamiento del mismo lugar, que dispone abrir una calle de uso antiguo cerrada recientemente, por que tal acto no entraña violacion de la garantía individual cuyo goce asegura el art. 27 de la Constitucion federal.

Devuélvase sus actuaciones al juzgado de Distrito de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el tomo.

Así lo decretaron por mayoría de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Octubre siete de mil ochocientos setenta y uno.
—*Lic. Agustin Peralta*, oficial mayor.

AMPARO.

Juicio promovido ante el juzgado de Distrito de Guanajuato por el C. Jesus Samuel Bribiesca, contra los procedimientos del C. Enrique Carrillo, comandante del segundo escuadron de gendarmes y la providencia del C. gobernador del Estado de Guanajuato por creer violadas en su persona las garantías de los artículos 13, 19 y 21 de la Constitucion federal.

PREMIER DEL CIUDADANO PROMOTOR
FISCAL.

C. juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que el C. Jesus Samuel Bribiesca, subteniente del segundo escuadron de Gendarmes del Estado, solicita que la justicia federal lo ampare contra el C. inspector de la guardia nacional del mismo, que ha infringido en perjuicio del quejoso los artículos 13, 19 y 21 de la Constitucion federal de la nacion.

El solicitante pone de manifiesto, que estando de guardia en su cuartel, en la ciudad de Leon, sostuvo una riña con el teniente Sotero Jaso, de la que resultó que fuese dado de baja en presencia de todo el cuerpo por orden del comandante C. Enrique Carrillo. Por consecuencia natural de